

CHACRA EXPERIMENTAL INTEGRADA DE CHASCOMUS

La Chacra Experimental de Chascomús funciona en un predio que originalmente fueron las 8400 hectáreas de campo que recibió como dote nupcial D. Manuel Fernández al casarse con Doña Josefa Chaves a fines del siglo XVIII, derivadas de una merced real otorgada a su familia.

Ya viuda, Josefa logró que el gobierno nacional le reconociera la posesión de la tierra como donación del Directorio en 1819 en proceso que llevó adelante el Estado para formalizar la propiedad con los títulos respectivos.

En 1825 Josefa Chaves vendió estas tierras a su hijo Juan Nepomuceno Fernández (1800-1871), quien fundó allí en 1850 una de las primeras cabañas de la Argentina, a la que llamó Manantiales.

A su muerte estos campos fueron heredados por su hijo llamado también Juan Nepomuceno (1833-1897), soltero, recayendo en herencia a sus primos los Alvear y su fracción de 7100 hectáreas la vendió Delia Alvear de Ocampo en 1916 a los hermanos Jorge y Luis Bemberg fundando Estancia Manantiales en 1919.

A partir de entonces Manantiales se convirtió con sus tambos modelo en el centro de la industria láctea familiar, Cabañas y Estancia



Plano del campo de Juan N. Fernández

Santa Rosa, fundada en ese mismo año y siendo la encargada de introducir la raza holando argentina en la producción nacional de leche. Esta empresa tuvo en su mejor momento sesenta tambos, 23 de ellos mecanizados.

En el año 1949, como parte de la política agropecuaria llevada adelante por el gobernador Domingo Mercante, se realiza la expropiación de tres grandes estancias en el partido de Chascomús: "Santa Rosa de los Manantiales" con una superficie de 7100 hectáreas perteneciente a la familia Bemberg, "La Belén" y "La Josefina" que ocupaban sumando ambas 7.000 hectáreas.

Todas ellas fueron loteadas, conformando unidades de colonia de alrededor de 100 hectáreas, que fueron asignadas a arrendatarios y trabajadores rurales de la región y también a algunos provenientes de otras zonas, quedando un lote como de Manantiales como reserva fiscal provincial para fundar allí la chacra experimental.

Entre todos los beneficiarios de la colonia Manantiales, se formó una cooperativa que tuvo por finalidad la explotación de una fábrica de quesos, y en la chacra comenzaron a realizarse experiencias y demostraciones de las nuevas tecnologías y prácticas agropecuarias, de manera que llegara a convertirse en un lugar de referencia para los productores de la región.

En 1971 nació la Asociación Cooperadora de la chacra, integrada por representantes de las Sociedades Rurales de Chascomús, Lezama y Castelli, del grupo CREA Lezama, del Consejo Asesor de la Agencia de Extensión Rural de INTA Chascomús, y vecinos de la zona.

Administración de la chacra





Reunión a campo

Con el impulso de dicha cooperadora se logró iniciar una explotación agropecuaria en toda la superficie del campo, moderna y tecnificada, capaz de autofinanciar el propio crecimiento.

De esta manera fue posible montar un tambo de buena producción, y un rodeo de cría organizado y eficiente, agregándose posteriormente la internada de los terneros producidos por el mismo. Paralelamente, este cambio de producción y productividad trajo aparejadas nuevas necesidades en cuanto a mecanización, las que pudieron ir siendo satisfechas con el aporte del Ministerio y con los propios excedentes que generaba el establecimiento. Asimismo, el parque de maquinarias que se consiguió permitió encarar la explotación agrícola de los mejores suelos con cultivos de trigo, lino y maíz.

A la par la cooperadora se preocupó por reparar y construir alambrados, aguadas, mangas y corrales, así como restaurar del viejo casco de la estancia, una sólida construcción de principios del siglo pasado.

En la década del ochenta la chacra experimental había logrado su recuperación productiva, y a través de varios trabajos experimentales había comenzado a cumplir los objetivos de su creación.



Visitando un lote

Sin embargo, el tambo estaba limitado en su crecimiento por poseer instalaciones y maquinaria de ordeño obsoletos, recibiendo la ayuda del Ministerio de Asuntos Agrarios para construir nuevas instalaciones y proveer una nueva ordeñadora.

Estos avances permitieron en la década del noventa la instalación dentro del predio de una explotación de cría bovina con internada de sus terneros machos sobre pasturas que se llamó Unidad Demostrativa de Cría e Internada, que permitió validar técnicas de manejo adaptadas a las realidades zonales.

En lo referido a lo agrícola, se llevaron a cabo agrodemostraciones en las que se presentaron distintas alternativas tecnológicas en los cultivos de trigo, lino, maíz, girasol, sorgo y soja, que permitieron ver sobre el terreno los resultados de la aplicación de las innovaciones tecnológicas.

En materia forrajera desde entonces se realizan todos los años ensayos comparativos de híbridos de maíz con aptitud para silaje, por entender que esta forma de reserva forrajera se había convertido en un importantísimo sustento de la producción lechera de la región.

Además durante muchos años se llevaron a cabo gran cantidad de ensayos de las distintas es-

pecies forrajeras que se utilizan en la zona, en parcelas pequeñas, que han proporcionado gran cantidad de valiosa información, y que posteriormente se discontinuaron para dejar su lugar a ensayos de los materiales más promisorios en parcelas de mayores dimensiones, pero ya sometidas al pastoreo de los animales.

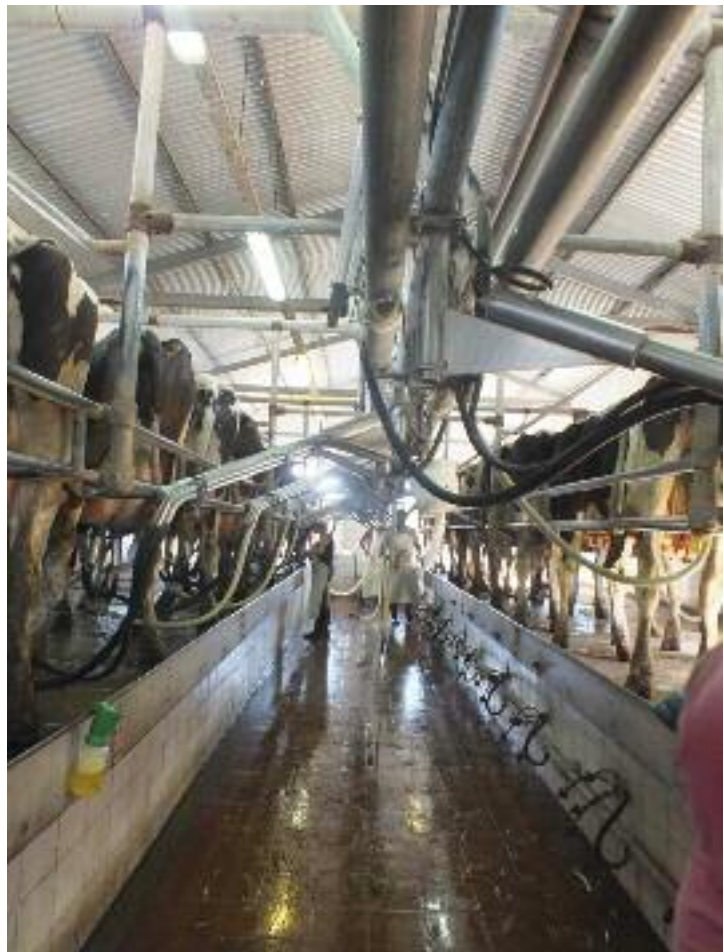
En los últimos años se llevó adelante la obra de un nuevo tambo con una máquina de ordeñar más moderna, que brindó solución a los problemas de funcionalidad que tenía el anterior. Para este cometido, así como para la incorporación de la electrificación rural, fue importante la ayuda económica que la Cooperadora recibiera del Ministerio.

La labor experimental se ha visto fortalecida por la realización de trabajos conjuntos o en convenio con universidades, el INTA, y con empresas privadas. En cuanto a la relación con INTA, ya sea con la Agencia de Extensión o como Grupo Operativo de Trabajo Salado Norte de Chascomús o con la EEA Balcarce o los Institutos de Castelar, la Chacra Experimental Chascomús tiene una larga historia ya que desde 1983 ha realizado en forma conjunta jornadas, reuniones, charlas técnicas y publicaciones, además de numerosos ensayos y trabajos experimentales.

Desde fines de la década del ochenta y hasta 2006 dirigió la chacra el médico veterinario Rodolfo Peralta. Lo sucedieron el Dr. Gustavo H. Melani hasta el 2009 en que lo suceden el Ing. Agr. Daniel Sarena (2009-2011), Dr. Ignacio Gorrioz (2011-2016).

A partir del año 2006 comenzó un período de mayor acercamiento institucional con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria que se consolidó dos años más tarde cuando a partir febrero de 2008, el Dr. Gustavo H. Melani, comenzó a desempeñarse como coordinador de ambos grupos de trabajo, conformándose la Chacra Experimental Integrada Chascomús.

Actualmente el campo divide su extensión de la siguiente manera: Ganadería 400ha, tambo 200 has y agricultura 90ha, pero debe tenerse en cuenta que la



Tambo

distribución de hectáreas para cada tipo de explotación no es estable, ya que al tratarse de sistemas productivos mixtos, dichas áreas se van rotando de acuerdo a necesidad y disponibilidad, si bien existen de acuerdo a plano dos áreas definidas como Unidad de Carne y Unidad de Tambo, y dentro de estas se realizan los trabajos de agricultura.

En el caso de la unidad demostrativa de producción lechera se pretende demostrar que es posible lograr niveles de rentabilidad en la zona manejando un rodeo lechero sobre pasturas, verdeos anuales y promociones de especies, con el uso de silajes y suplementación de granos y concentrados. Se realiza un seguimiento de la producción física y de los costos de la alimentación que requiere el sistema. A su vez, y dentro de lo que es un sistema productivo, se llevan a cabo diferentes ensayos y experiencias adaptativas.

Por su parte el módulo demostrativo de producción de carne de cría si bien desde el año 1985 se lleva en la chacra un sistema de cría intensificado y con manejo controlado, con plan sanitario ajustado y donde se analizan los resultados físicos y reproductivos, en este momento se trata de estimular la intensificación, en un marco de sustentabilidad, de los sistemas ganaderos de cría de la región, por el uso de reservas de forraje, diferentes épocas de servicio en vaquillonas, y técnicas que tengan impacto en la carga y la eficiencia productiva y reproductiva.

Nuevo impulso a la Chacra - 2016/2017

Desde marzo de 2016 dirige la chacra el Ing. Agr. Matías Bailleres, acompañado en todos los proyectos por la Asociación Cooperadora.

Actualmente conforman su comisión directiva el Presidente Osvaldo Sánchez Viamonte, Vicepresidente Juan Carlos Ferrante, Secretario Gustavo Melani, Tesorero Horacio Barceló, Vocales titulares Mario Gawhiler, Félix Pierri y Juan Carlos Dagorret, Vocales suplentes Alberto Aldabe, Domingo R. Naufel e Ignacio Saavedra, Revisores de Cuentas titulares Mariano Williams, Luis Carlos Iriarte y Héctor C. Catalano y Revisores de Cuentas suplentes Juan Ezquiaga y Cristian Antonelli.



El Plan Integral decidió continuar con los modelos de producción de cría e internada que se estaban llevado adelante en la chacra, a lo que le sumó la reconversión, en marcha, del tambo comercial hacia a un tambo demostrativo.

Ing. Agr. Martín Bailleres



Visita a la chacra

Se han sumado líneas de trabajo nuevas y audaces en algunos casos como:

- Biorremediación (Lotus como mejoradora de suelos)
- Emisiones GEI (Gases Efecto Invernadero)
- Estudio Energías alternativas
- Huerta demostrativa agroecológica
- Calidad de carne y leche (CLA, Omega 3:6)
- Modulo silvopastoril

Durante 2017 se realizaron numerosas jornadas para mostrar la chacra a la comunidad. En una oportunidad alumnos de escuelas agrotécnicas de Lezama, Chascomús y Pila visitaron las instalaciones de la Chacra, participando de la recorrida un grupo de profesionales en Agronomía de General Madariaga quienes habían solicitado una charla técnica referente a la temática de promociones de Lotus tenuis y verdeos de verano como así también conocer todo lo relativo a los módulos productivos de la Experimental.

La Chacra Experimental Integrada de Chascomús ha contribuido y tiene mucho más para apuntalar el desarrollo de la lechería y de la ganadería de cría. La actual gestión reconoce en ella toda su potencialidad y acompaña su actual desenvolvimiento con la intención de posicionarla como referente en aquellas materias en las que tiene sus mayores fortalezas.

